

# La Voz de Guipúzcoa

Diario Republicano.

AÑO VII.

NÚM. 2.366

Precios de suscripción.

SAN SEBASTIAN: tres meses 4 pesetas.—PROVINCIAS, tres meses, 4,50 pesetas.—EXTRANJERO: un año, 80 pesetas.—ULTRAMAR: un año, 80 pesetas.  
Las suscripciones hechas por conducto de los correspondentes, tienen un aumento de 10 por 100.  
Número suelto, 5 céntimos.—Número atrasado, 10 céntimos.  
No se devuelven los originales.

**La Voz de Guipúzcoa**  
es el periódico de mayor circulación  
de esta provincia.

Servicio telegráfico especial  
de  
**La Voz de Guipúzcoa**

Notificación de la bolsa de Madrid 17 de Octubre 1891  
4 por 100 interior . . . . . 74,99  
4 por 100 exterior . . . . . 03,00  
4 por 100 amortizable . . . . . 88,10  
Obligaciones del Tesoro . . . . . 100,40  
Billetes hipotecarios de Cuba 1886 . . . . . 104,80  
Billetes hipotecarios de Cuba 1888 . . . . . 104,80  
Acciones del Banco de España . . . . . 409,50  
Acciones de la Compañía de tabacos . . . . . 99,00  
París cheque . . . . . 10,60  
París 8 días vista . . . . . 10,50  
Londres cheque . . . . . 28,04  
Londres 90 días fecha . . . . . 27,83

\*\*  
Buenos-Aires dia 16, oro 450.

AYER Y HOY

En 1875 Cánovas era el único inspirador de la idea y conducta que en política, administración y hacienda seguía la restauración monárquica y dinástica.

El suyo ligar estrechamente su suerte al destino de ésta y se creó y se acreditó de estadista a expensas y con perjuicio de las instituciones.

Ejerció una suprema e indiscutible intervención en todas las esferas de los poderes públicos, hallándose abierto ó cerrado el Parlamento, rigiesen ó no todos los artículos de la Constitución, desarrollando unas veces el principio de autoridad hasta sus límites más exagerados, aplicando otras veces el principio de libertad ó soluciones de gobierno, aunque siempre fuera de método, sin plan ordenado que diese á conocer su pensamiento serio, formal y constante de jefe de una situación.

Juzgó necesario ensanchar las bases de una conciliación entre los liberales arrepentidos de la gloriosa revolución del 68 y los moderados que desertaron de su histórico partido y por si ante si constituyó un ministerio en el que entraron por igual representantes de uno y otro elemento político.

Fué indispensable dar mayor latitud á la idea liberal y restringir algo las exageraciones del autoritarismo, y provocó una crisis favorable á la combinación apetecida.

Y desde Barzanallana á Elduayen, desde Ayala á Silvela, eran ministros que subían y bajaban, figuras que aparecían y desaparecían á compás de los acontecimientos parlamentarios, sino de la voluntad omnipotente de Cánovas.

Se mostraron rebeldes una vez los moderados que se habían aliado incondicionalmente y pronto les hizo confesar sus extravíos y hacer firmísimo propósito de la enmienda.

Parécio en un momento que la disidencia Elduayen-Burgalor por un lado y la Barzanallana-Posada Herrera por otro iban á dar en tierra con el pontificado del monstruo, pero el pontífice tuvo habilidad para mantenerse á flote y conjurar el naufragio.

En fin, hizole sombra el general de la restauración y le llevó para gastarle y desprestigiarle al puesto que él venía ocupando.

Y en medio de aquella espantosa situación, durante la cual el capital oclito, las obras públicas paralizadas, los presupuestos con escandalosos déficits, las clases activas con inmensos descuentos y las pasivas con sus pagas retrasadas, el crédito público por los suelos, la actividad individual paralizada, sin cotización el consolidado, desatendidos los intereses de la Deuda, aumentadas espantosamente las contribuciones y tan solo viviendo con desahogo los agiotistas que realizan terribles monopolios al amparo de las negociaciones con el Estado, ofrecían el cuadro más pavoroso que idearse puede, el sosteniéndose é imponiendo su política y

su capricho á un partido, á unas Cortes, á un pueblo.

Nadie se atrevía á discutirle, su partido vivía dentro de su puño, su voluntad era ley, su capricho se imponía, todos adoraban en él como en un semidios.....

Hoy.... abre sus puertas al rebelde por imposición de los Elduayen y Pidal, hoy se le sube á las barbas el conservador más Isaia de su partido, hoy cede á imposiciones de un Martínez Campos y promete seguir dejando al ministerio de Ultramar infectado de Fabié, hoy le objeta Silvela, hoy tolera las «llatas» de la Unión Vascongada en consulta sobre asuntos vascongados, hoy escucha en Cristina-Enea las pretensiones de La-sala, hoy admite un mico, cuando acostumbra dárse los más empingorotados políticos, hoy pacta con Romero Robledo como de potencia á potencia, hoy viene á San Sebastián y tolera que un Lizariturri cualquiera le llame «don Antonio» á secas, hoy no es ya ni sombra de lo que ha sido.....

Los dioses se van y los omnipotentes jefes de partido también.

Es un ídolo agrietado y destrozado, un monstruo que se cimbrea, un Moisés al pie del Sinaí encolando las tablas de la ley que a pedradas le han roto sus adeptos.

Ayer grande y hoy pequeño.

Que ruede, que ruede, pues; que por mucho que se dañe en la caída, más daño ha hecho al país en general y al vascongado en particular.

Amores verdes

Largo y tendido escribe nuestro colega *La Unión* para explicar la boda de su partido con el elemento reformista, y á fé que no nos convenciera la prosa que malota si no existiesen precedentes que el novel colega ignora ó olvida.

No se trata de una boda por inclinación; se trata de la avencencia de dos cónyuges hasta aquí divorciados, y en cuya separación él, el reformista ha dicho perreras de ella; y ella ha hecho votos de no querer nada, nada, nada con el renegado, tornadizo e ingrato compañero.

Que tal disponerse á celebrar un nuevo himeneo la opinión les obsequie con una cancarrada es la cosa más natural del mundo.

Quizá lleve ésta la peor parte, porque ha sido el más murmurador, el que más ha desacreditado á su futura.

Pero de ella bien puede decirse que en el pasado lleva la penitencia.

Lo menos que ha dicho el reformismo, y de esto hace apenas dos años, es que el partido conservador está desacreditado y desacreditado por el país, que su credo es abominable y su banda aborable.

Lo menos que ha dicho la Unión Vascongada en momentos solemnes del reformismo, es que no quiere ni querrá nunca nada con los reformistas.

Y después de estos dichos y estas promesas, ésta han de merecer concerrada las bodas de los dos gruñones y despiados enemigos de ayer?

Ella, la novia, quiere disiparse ahora diciendo que siempre coincidieron en los puntos esenciales del programa económico-político, y agrega que por monstruoso que parezca su unión es mucho más monstruosa la unión de los monárquicos liberales con nosotros republicanos.

Además, nosotros enemigos de las instituciones monárquicas, las hemos combatido siempre noble y francamente, pero sin agrir de una manera brutal á las personas que son inviolables á juicio de los monárquicos, porque entendemos que en esta lucha de ideas, no es á las personas á quienes hay que combatir.

Y la Unión va á dar su mano al que desechado, iracundo y fiero porque no lo daban el poder escribir tan graves ofensas contra la persona que ocupa el trono, que merecieron ser perseguidas por los tribunales.

Tampoco nos admira, en vista de esa nefanda cuya, que el diablo harto de carne se meta á predicar, esto es, que la Unión Vascongada después de haber luchado con otros contra el carlismo se meta ahora á nosotros contra los más reactionarios hasta los federalistas.

En verdad que de realizarse sus deseos, el fruto fuera un pastel, digno poste del festín de la boda próxima á realizarse y del cual pese al el más ganancioso sería Cánovas.

Creemos á plena juntillas que la novia no haya

San Sebastián.— Domingo 18 de Octubre de 1891.

Redacción y Administración

Calle de Echaide, número 6, bajo.

Teléfono número 24.

Precios de inserción.

En cuarta plana, 10 céntimos la línea.—En tercera plana, anuncios preferentes (RECLAMOS), 20 céntimos la línea.—Gacetillas, 50 céntimos.—Anuncios en la primera plana, 1 peseta la línea.

REBAJAS PROPORCIONALES AL NÚMERO DE INSERCIÓNES.  
COMUNICADOS á precios convencionales, de 1 ó 25 pesetas linea.  
Recibo anuncios en París M. A. LORETTE, rue Caumartin 61, una de nuestros correspondentes.

dice, además de sus felicísimas disposiciones, son la base del arte escénico de Artola.

Hace dos años, en una de las funciones organizadas por la *Fraternidad*, representóse un intermedio, mejor dicho una excentricidad musical, arreglo del alemán, que obtuvo un éxito inmenso en nuestro público.

Los autores del arreglo terminaron su trabajo á las cinco de la mañana del mismo día en que se representó.

Se ensayó el intermedio dos ó tres veces, de tres en pasó, durante el día. Y nos consta que al representarse, el apuntador no podía matemáticamente articular una sola palabra atacado por la risa al ver la chistosísima figura de Artola dirigiendo aquel concierto extravagante, especie de danza macabra.

¿Cortarse Artola porque le faltase el apuntador, es decir lo que para un actor ante el público debe ser más que si le faltasen las tablas del escenario? Nada de eso. Nuestro artista siguió hablando, no porque supiese de memoria su papel. Allí donde le faltaban palabras las inventaba, donde le faltaban indicaciones las suplía. Algunos de los chistes más reidos fueron improvisados por él.

Esta gracia natural es un privilegio que hace de Artola lo que es. El artista más popular de este pueblo, El Mariano Fernandez de San Sebastián.

No hay autor cómico que no le haya escrito alguna obra y que él no haya hecho con singular gracia.

Es un verdadero actor cómico que merece ser de profesión. Su sola presencia en la escena provoca una carcajada.

Y es que su cara tiene un no sé qué, una sorna mezclada de bondad, y de picardía que despierta en instantes el carácter exponerse y jocoso del simpático actor.

Fuera del arte, en su trato particular es un niño grande en quien se puede explotar la gracia como una mina haciendo demarcaciones para extraer chistes á montones.

Además de niño grande es *erriko shemé pur sang*, de los que colocan el zumo de la manzana por encima de todas las bebidas conocidas y por conocer.

Antes de representar el monólogo *Ida y vuelta* decía una noche examinando la botella de sidra que saca á escena: —Oíííí, si la sidra es buena, ya trabajará bien, pues!

El vascuence y el sanscrito

Ha tiempo que deseaba averiguar si medianamente algunas relaciones filológicas entre el vascuence y la lengua sagrada de los Bramanes y los Vedas. Acabo de recorrer la gramática comparada de las lenguas indo-germánicas, (1) entre las cuales figura en primera linea y como término de comparación el sanscrito, y me apresuro á consignar que el vascuence queda aislado casi por completo. Ni la declinación, ni el verbo sanscrito ofrecen puntos de analogía con el vascuence, aproximándose el idioma de los Bramanes mucho más al latín y al griego y en general á todas las lenguas eslavas y germánicas.

«Muy bonitos, caro colega, muy bonitos, aunque por causa, sin duda de la lluvia, no pudieron lucir todo lo que era necesario».

Perdón, desatrisiato colega, y no se pase usted de lista. No le preguntamos á usted por los tapices con que se cubrieron las casas de la calle de la Lencería, y nos contesta:

«Nos pregunta LA VOZ DE GUIPUZCOA qué tal nos han parecido los tapices con que se cubrieron las casas derribadas en la calle de la Lencería, en Burgos, al paso de la reina.

«Muy bonitos, caro colega, muy bonitos, aunque por causa, sin duda de la lluvia, no pudieron lucir todo lo que era necesario».

Y aparte lo resentido que puede quedar uno de los santos mandamientos si insiste usted en que hemos hablado de casas derribadas, debemos recordarle que su cronista dijo primero que se iba á cubrir de tapices dicha calle y después que se había cubierto.

Ahora resulta que se han cubierto los huecos de las casas derribadas, y, á menos que la Unión sostenga que hay calles sin casas, tendrá que convenir con nosotros en que, en efecto, no se han tapizado las casas de la calle de la Lencería.

ARTISTAS GUIPUZCOANOS.

(Instantáneas).

IX

Nuestros actores.—José Artola

Es actor, maestro, poeta, linternero y socio del Círculo católico. De seguro es algo más, si no que no lo sabemos, y si no lo es será porque él no quiera. Artola sirve para todo. Tiene el privilegio don de la intuición.

Los que le conocen en su oficio habitual dicen que es un excelente obrero. Los que le leen sus poesías en vascuence dicen que es un ingenioso poeta. Los músicos que es un buen contrabajo. El público donostiarra que no hay artista de más gracia. Todos deben estar en lo cierto.

Nosotros le presentamos hoy como actor porque en este concepto es más popularmente conocido.

Para ser gracioso, para hacer desternillar de risa á la gente se necesita tener lo que Artola tiene: Una cara risueña y picaresca que presta la mitad del chiste á la frase que dice y una seriedad, un dominio que le presta la otra mitad.

El autor le da el dibujo; él pone el colorido. Por poco aguda que sea una frase, él la afila hasta dejarla hecha un afilador; pero sin forzar las palabras, sin emborronar el sentido. Y todo por intuición; que no es lo mismo decir una gracia que hacerla, y él sabe decirla y hacerla.

La naturalidad con que habla, el aplomo con que pisa la escena y la seriedad con que

(1) Por el señor Eichholz-f, profesor de Berlín.

(2) Biblioteca de la *Euskal-Erria. Colección alfabetica*. San Sebastián, impresa de Barroa, 1881.